

EL ÁRBOL DE GUERNICA.



Esta inspirada poesía de la que apenas queda recuerdo sinó en la memoria de algun raro erudito, fué escrita en Agosto del año 1856 por un jóven vate bizcaino y vió por vez primera la luz en el periódico *Irurac-bat*, que aquel mismo año comenzó su publicacion en Bilbao.

No sabemos que fué de su autor D. José Maria de Ugarte, que tales muestras dió de sus felices disposiciones para el cultivo de la poesía, pues no lo hemos visto figurar despues en el campo de las letras; pero hemos querido sacar del olvido sus hermosas octavas, notables por la fuerza de su entonacion y por las bellas y oportunas imâjenes que contienen, destinándoles un puesto en nuestra Revista y ofreciendo á nuestros lectores el placer de saborearlas.

EL ÁRBOL DE GÚERNICA.



Ruge la tempestad: ronco bramido
Lanzan las olas al besar su asiento;
El Noto se desata enfurecido,
El Universo tiembla, silva el viento;
De las nubes horrisono estallido
Cruza veloz el sùtil elemento,
Y á la azulada y célica techumbre
Colora el rayo con su viva lumbre.

Vuelve la calma: de terror suspenso
Dirige el hombre en torno su mirada,
Y vé al arroyo, caudaloso, inmenso,
Y al cedro altivo su cerviz doblada;
La aurora rasga ya su velo denso
De tinieblas y sombras despojada;
Y á la pálida luz del alba bella
Se vé del huracan la negra huella.

Pero mirad ¿No veis como altanero
No humilla un árbol su elevada frente?
¿No le veis elevarse audaz y fiero
Sin que el récio huracan troncharlo intente?
¿Qué árbol es el que alcanza lisongero
Trocar al Noto en perfumado ambiente?
Ese es el que á Vizcaya significa
El simbólico roble de Guernica.

Él es, él es; en su corteza dura
Los siglos destructores se embotaron,
Llegándonos intacta, noble y pura,
La herencia que los padres nos legaron;
Ese es el árbol cuya historia augura
Las leyes que los vascos conservaron,
En su tronco grabando tradiciones
Desde hace mil y mil generaciones.

¡Salve, signo de paz! Mi tosca lira
Tu nombre acata de entusiasmo llena,
Y aunque es humilde el númen que la inspira
Y en sus cantares discordante suena
Su débil voz eleva porque aspira
—Si no con galas de florida vena—
A ensalzar de tu ley ópimo fruto
Dándote esta memoria por tributo.

¡Loor eterno á tí! Del vasco suelo
Enseña de ventura y de bonanza,
Como la estrella que fulgura el cielo,
Como el faro que brilla en lontananza.
¡Loor à ti, simbólico consuelo
Del pueblo de Haro signo y esperanza!
¡Loor al que á Vizcaya significa!
¡Loor, loor al árbol de Guernica!

JOSÉ MARIA DE UGARTE.
